



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2024,
Volumen 8, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4

**FACTORES QUE DETERMINAN EL
DESARROLLO EMOCIONAL DE NIÑOS DEL
COLEGIO ANÁHUAC, VILLAHERMOSA,
TABASCO**

**FACTORS DETERMINING THE EMOTIONAL DEVELOPMENT
OF CHILDREN AT COLEGIO ANÁHUAC, VILLAHERMOSA,
TABASCO**

Samantha Leyva Trejo

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco - México

Rigoberto García Cupil

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco - México

Edna María Gómez López

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco - México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12876

Factores que Determinan el Desarrollo Emocional de Niños del Colegio Anáhuac, Villahermosa, Tabasco

Samantha Leyva Trejo¹

samy_lt96@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-3992-8929>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

Rigoberto García Cupil

gacuri7@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0516-9166>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

Edna María Gómez López

edna.gomez@ujat.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5100-6897>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

RESUMEN

El estudio "Factores que Determinan el Desarrollo Emocional de Niños del Colegio Anáhuac, Villahermosa, Tabasco" investiga los elementos que influyen en el desarrollo emocional de los estudiantes de nivel primario. Utilizando un enfoque de métodos mixtos, la investigación examina el impacto de la tecnología digital, los estilos de crianza, las prácticas educativas, y los factores socioeconómicos y culturales. Se seleccionó una muestra representativa de estudiantes, padres y maestros del Colegio Anáhuac para participar en cuestionarios, entrevistas y observaciones. Los resultados preliminares sugieren que el uso excesivo de la tecnología está asociado con niveles elevados de ansiedad y una disminución en las habilidades de interacción social. Además, los estilos de crianza autoritativos se correlacionan con mejores habilidades de regulación emocional en comparación con otros estilos parentales. Las prácticas educativas que incorporan programas de aprendizaje socioemocional (SEL) muestran un impacto positivo en el comportamiento prosocial y el rendimiento académico. El análisis también revela que los factores socioeconómicos y culturales modulan significativamente estos efectos, subrayando la importancia de un enfoque integral en la promoción del bienestar emocional. El estudio concluye con recomendaciones para implementar estrategias educativas y familiares que apoyen el desarrollo emocional equilibrado de los estudiantes, contribuyendo a su éxito académico y social.

Palabras clave: desarrollo emocional, tecnología digital, estilos de crianza, aprendizaje socioemocional, factores socioeconómicos

¹ Autor principal.

Correspondencia: samy_lt96@hotmail.com

Factors Determining the Emotional Development of Children at Colegio Anáhuac, Villahermosa, Tabasco

ABSTRACT

The study “Factors Influencing the Emotional Development of Children at Colegio Anáhuac, Villahermosa, Tabasco” investigates the elements that affect the emotional development of primary school students. Using a mixed-methods approach, the research examines the impact of digital technology, parenting styles, educational practices, and socioeconomic and cultural factors. A representative sample of students, parents, and teachers from Colegio Anáhuac was selected to participate in surveys, interviews, and observations. Preliminary results suggest that excessive use of technology is associated with elevated levels of anxiety and a decrease in social interaction skills. Additionally, authoritative parenting styles are correlated with better emotional regulation skills compared to other parenting styles. Educational practices that incorporate Social and Emotional Learning (SEL) programs show a positive impact on prosocial behavior and academic performance. The analysis also reveals that socioeconomic and cultural factors significantly modulate these effects, highlighting the importance of a comprehensive approach in promoting emotional well-being. The study concludes with recommendations to implement educational and familial strategies that support balanced emotional development in students, contributing to their academic and social success.

Keywords: emotional development, digital technology; parenting styles; social and emotional learning; socioeconomic factors

Artículo recibido 06 julio 2024

Aceptado para publicación: 10 agosto 2024



INTRODUCCIÓN

El desarrollo emocional de los niños es un tema de creciente interés y relevancia en la sociedad actual. Diversos factores, tanto internos como externos, influyen en cómo los niños manejan sus emociones, y comprender estos factores es esencial para promover su bienestar y éxito en la vida. En el contexto del Colegio Anáhuac, una institución educativa en Villahermosa, Tabasco, se ha observado una tendencia preocupante: los estudiantes de nivel primario muestran signos de vulnerabilidad emocional, cambios de humor bruscos y altos niveles de estrés. Estos fenómenos no son aislados y reflejan tendencias más amplias en la sociedad contemporánea.

Uno de los factores más discutidos en la literatura actual es el impacto de la tecnología digital en la vida de los niños. Según un informe de UNICEF (2017), titulado "Niños en un Mundo Digital", la proliferación de dispositivos digitales y el acceso a internet han cambiado drásticamente las experiencias y oportunidades de los niños. Este cambio tecnológico ha traído consigo una serie de desafíos, incluyendo la exposición a contenidos inapropiados, el ciberacoso y la reducción del tiempo de interacción cara a cara. La tecnología, mientras ofrece oportunidades para el aprendizaje y la comunicación, también plantea riesgos para el desarrollo emocional de los niños, al afectar su capacidad para desarrollar habilidades sociales y emocionales críticas.

En este contexto, la psicóloga Darcia Narvaez, experta en desarrollo moral infantil, ha destacado cómo las prácticas sociales modernas y las creencias culturales pueden obstaculizar el desarrollo saludable de los niños. Narvaez, en un simposio celebrado en la Universidad de Notre Dame, argumentó que el ritmo acelerado de la vida moderna, junto con la exposición constante a estímulos digitales, puede interferir con el desarrollo de una base emocional sólida. Según Narvaez, las experiencias tempranas son fundamentales para el desarrollo del cerebro y la emoción, y las prácticas de crianza actuales, a menudo influenciadas por la tecnología y la cultura del consumo, pueden ser inadecuadas para satisfacer las necesidades emocionales de los niños.

Otro enfoque importante para entender el desarrollo emocional de los niños es la teoría de la inteligencia emocional, popularizada por Daniel Goleman. Goleman define la inteligencia emocional como la capacidad de identificar, entender y manejar nuestras propias emociones, así como reconocer e influir en las emociones de los demás. Esta habilidad es crucial para el éxito en la vida personal y profesional,



y es especialmente relevante en el contexto educativo. En su libro "Emotional Intelligence" (1995), Goleman argumenta que la inteligencia emocional puede ser más importante que el coeficiente intelectual (CI) en la determinación del éxito. La falta de habilidades emocionales puede llevar a dificultades en la gestión del estrés y la resolución de conflictos, lo que a su vez puede afectar negativamente el rendimiento académico y las relaciones interpersonales.

En el Colegio Anáhuac, los maestros y el personal de apoyo han observado una serie de comportamientos preocupantes en los estudiantes, incluyendo ataques de ira, ansiedad y síntomas de depresión. Estos comportamientos han llevado a una intervención por parte del equipo de psicología del colegio, que ha identificado varios casos en los que los niños parecen tener dificultades significativas para manejar sus emociones. En particular, se han documentado casos de tres hermanos de 6, 7 y 8 años, que presentan problemas emocionales severos, destacando la urgencia de abordar estos problemas de manera integral.

La diferencia generacional también juega un papel crucial en la configuración del desarrollo emocional de los niños. Las generaciones anteriores crecieron en un entorno donde el tiempo al aire libre, el juego físico y la interacción directa con los pares y adultos eran la norma. En contraste, los niños de hoy están inmersos en un mundo digital desde una edad temprana, lo que cambia la naturaleza de sus experiencias de desarrollo. La crianza ha evolucionado, con muchos padres enfrentando la presión de equilibrar el trabajo y la vida familiar en un entorno económico desafiante. Este contexto puede limitar el tiempo y la calidad de las interacciones familiares, lo cual es esencial para el desarrollo emocional de los niños.

La autora Eva Millet, en su libro "Hiperniños, ¿Hijos Perfectos o Hipohijos?" (2016), aborda el fenómeno de la "crianza intensiva", donde los padres sobreprotegen y gestionan en exceso la vida de sus hijos. Millet argumenta que este enfoque puede llevar a niveles elevados de ansiedad en los niños, ya que se les priva de la oportunidad de desarrollar resiliencia y autonomía. Este tipo de crianza, combinado con la presión académica y social, puede contribuir al aumento del estrés y otros problemas emocionales observados en los estudiantes del Colegio Anáhuac.

Además de estos factores, la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner ofrece una perspectiva valiosa para entender el desarrollo emocional de los niños. Gardner propone que la inteligencia no es una entidad única y monolítica, sino que existen múltiples inteligencias, cada una



relevante en diferentes contextos. Entre estas, la inteligencia interpersonal e intrapersonal son cruciales para el desarrollo emocional. La primera se refiere a la capacidad de entender y relacionarse con otras personas, mientras que la segunda implica una comprensión profunda de uno mismo. En el entorno escolar, fomentar estas inteligencias puede ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales y sociales clave.

El desarrollo emocional de los niños es un proceso complejo y multifacético, influenciado por una variedad de factores que incluyen la tecnología, las prácticas de crianza, la estructura escolar y los factores biológicos y ambientales. En el Colegio Anáhuac, estos factores parecen estar contribuyendo a un aumento en los problemas emocionales entre los estudiantes de primaria. Abordar estos problemas requiere un enfoque integral que considere todas las dimensiones del desarrollo emocional y que incluya intervenciones tanto en el ámbito familiar como en el escolar. Este estudio se propone explorar y analizar estos factores en profundidad, con el objetivo de desarrollar estrategias efectivas para apoyar el desarrollo emocional saludable de los estudiantes.

METODOLOGÍA

La investigación en este ámbito también debe considerar la influencia de factores biológicos y ambientales en el desarrollo emocional. Los estudios han demostrado que la genética puede jugar un papel importante en la predisposición a problemas emocionales, pero también es claro que el entorno tiene un impacto significativo. Factores como el estilo de crianza, las experiencias escolares y la dinámica familiar pueden influir en cómo se manifiestan estas predisposiciones. Por ejemplo, un ambiente familiar estresante o una experiencia escolar negativa pueden exacerbar problemas emocionales preexistentes.

La teoría del apego, desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth, también es relevante en este contexto. Esta teoría sostiene que la calidad de la relación entre el niño y sus cuidadores principales puede influir significativamente en el desarrollo emocional y social del niño. Un apego seguro, donde el niño se siente apoyado y comprendido, puede proporcionar una base sólida para el manejo de las emociones y el desarrollo de relaciones saludables en el futuro. En contraste, un apego inseguro puede llevar a dificultades emocionales y problemas de conducta.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN



El Colegio Anáhuac de Villahermosa, Tabasco, se enfrenta a un fenómeno preocupante: un número creciente de sus estudiantes de nivel primario muestra signos de vulnerabilidad emocional, incluyendo estrés, ansiedad y cambios de humor. Este fenómeno no solo es un reflejo de las condiciones actuales dentro de la institución, sino también de una tendencia más amplia que afecta a la población infantil en general. Este desarrollo se centra en una exploración detallada de los factores que influyen en el desarrollo emocional de los niños, con especial énfasis en el impacto de la tecnología, el papel de la familia, las prácticas educativas y los factores socioeconómicos y culturales.

Impacto de la Tecnología en el Desarrollo Emocional

En la era digital, la tecnología ha permeado casi todos los aspectos de la vida cotidiana, y los niños no son una excepción. Según el informe "Niños en un Mundo Digital" de UNICEF (2017), la tecnología digital ha transformado radicalmente las experiencias y oportunidades de los niños, pero también ha introducido nuevos riesgos. La exposición constante a dispositivos electrónicos y plataformas de redes sociales puede tener efectos profundos en el desarrollo emocional de los niños. Este fenómeno, conocido como "tecnopatía", incluye una serie de problemas como la adicción a los dispositivos, el ciberacoso y la exposición a contenidos inapropiados.

La adicción a la tecnología es un problema emergente que puede interferir con el desarrollo emocional de los niños. La constante necesidad de estar conectados y el uso excesivo de dispositivos electrónicos pueden limitar el tiempo que los niños pasan interactuando cara a cara con sus pares y familiares. Esta falta de interacción social puede llevar a un déficit en habilidades sociales esenciales, como la empatía y la comunicación efectiva. Además, el ciberacoso se ha convertido en una preocupación significativa, ya que puede tener efectos devastadores en la autoestima y el bienestar emocional de los niños. La exposición a contenidos inapropiados también es un riesgo, ya que puede influir negativamente en la percepción del mundo y de sí mismos.

Darcia Narvaez, en sus investigaciones sobre el desarrollo moral infantil, destaca que las experiencias tempranas, incluida la exposición a la tecnología, juegan un papel crucial en el desarrollo del cerebro y las emociones. Narvaez sugiere que un entorno digital excesivamente estimulante puede impedir el desarrollo de una base emocional sólida, afectando la capacidad de los niños para manejar el estrés y las emociones negativas. En este contexto, es fundamental que los padres y educadores comprendan los



riesgos asociados con la tecnología y establezcan límites adecuados para su uso.

Papel de la Familia en el Desarrollo Emocional

La familia es uno de los entornos más influyentes en el desarrollo emocional de los niños. Desde el nacimiento, los niños comienzan a aprender sobre las emociones y cómo manejarlas a través de sus interacciones con los miembros de la familia. La teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth destaca la importancia de las relaciones tempranas entre el niño y sus cuidadores. Un apego seguro, caracterizado por una relación de confianza y apoyo, puede proporcionar una base sólida para el desarrollo emocional saludable. En contraste, un apego inseguro, donde el niño no se siente seguro o apoyado, puede llevar a problemas emocionales y de comportamiento.

El estilo de crianza es otro factor crucial que influye en el desarrollo emocional. Diana Baumrind identificó cuatro estilos de crianza: autoritario, permisivo, negligente y autoritativo. El estilo autoritativo, que combina altas expectativas con apoyo y comunicación, se asocia con resultados emocionales positivos. Los niños criados en este ambiente tienden a desarrollar una mejor autoestima, habilidades sociales y capacidad de regulación emocional. En cambio, el estilo autoritario, que es estricto y controlador, puede llevar a problemas de autoestima y ansiedad. El estilo permisivo, caracterizado por una falta de límites y control, puede resultar en dificultades para manejar la frustración y una tendencia a la impulsividad. Finalmente, el estilo negligente, donde los padres están emocionalmente distantes o ausentes, puede tener efectos devastadores en el desarrollo emocional, dejando a los niños sin guía para manejar sus emociones.

En el Colegio Anáhuac, se han observado diversos casos de problemas emocionales entre los estudiantes, muchos de los cuales parecen estar relacionados con las dinámicas familiares. Los informes del personal de psicología del colegio indican que los niños que provienen de familias con altos niveles de conflicto o falta de apoyo emocional presentan mayores niveles de estrés y problemas de comportamiento. Por ejemplo, en el caso de tres hermanos de 6, 7 y 8 años, se ha observado que la falta de comunicación y apoyo emocional por parte de los padres ha contribuido significativamente a sus problemas emocionales.



Prácticas Educativas y su Influencia en el Desarrollo Emocional

La escuela es otro entorno fundamental que influye en el desarrollo emocional de los niños. En el Colegio Anáhuac, se implementa un enfoque educativo que incluye el uso de tecnologías avanzadas y métodos pedagógicos modernos. Sin embargo, la transición hacia un modelo educativo más digital también plantea desafíos en términos de la interacción social y el desarrollo emocional. La implementación de programas educativos que promuevan la inteligencia emocional y habilidades sociales es esencial para complementar el currículo académico tradicional.

La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner es particularmente relevante en este contexto. Gardner sugiere que la inteligencia no es un fenómeno único, sino que hay múltiples formas de inteligencia, incluyendo la inteligencia interpersonal e intrapersonal. La primera se refiere a la capacidad de entender y relacionarse con los demás, mientras que la segunda implica una comprensión profunda de uno mismo. Integrar estos conceptos en el currículo escolar puede ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales y sociales clave.

La educación emocional debe ser una parte integral del currículo escolar. Esto incluye enseñar a los niños sobre las emociones, cómo identificarlas y cómo manejarlas de manera efectiva. Las actividades como el aprendizaje socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés) pueden proporcionar a los estudiantes herramientas prácticas para manejar el estrés, la frustración y otros desafíos emocionales. En el Colegio Anáhuac, se han implementado algunas de estas estrategias, pero se necesita un enfoque más estructurado y sistemático para abordar los crecientes problemas emocionales observados en los estudiantes.

Los maestros también juegan un papel crucial en el desarrollo emocional de los estudiantes. Son modelos a seguir y pueden influir significativamente en cómo los niños aprenden a manejar sus emociones. La capacitación en inteligencia emocional para los docentes puede ser una herramienta valiosa para crear un ambiente de aprendizaje más positivo y comprensivo. Además, los maestros deben ser capaces de identificar signos de problemas emocionales en sus estudiantes y estar preparados para intervenir de manera adecuada, ya sea proporcionando apoyo directo o derivando a los estudiantes a profesionales de la salud mental cuando sea necesario.



Factores Socioeconómicos y Culturales

Los factores socioeconómicos y culturales también juegan un papel fundamental en el desarrollo emocional de los niños. La investigación ha demostrado que el nivel socioeconómico de una familia puede influir en las oportunidades educativas y de desarrollo emocional de los niños. Las familias de clase media y alta, como las de muchos estudiantes del Colegio Anáhuac, suelen tener acceso a más recursos, lo que puede incluir mejores oportunidades educativas, actividades extracurriculares y acceso a servicios de salud mental. Sin embargo, esto no significa que estos niños estén exentos de problemas emocionales. De hecho, las altas expectativas y la presión para lograr el éxito pueden ser una fuente significativa de estrés y ansiedad.

La cultura también influye en cómo se perciben y manejan las emociones. Por ejemplo, en algunas culturas, la expresión abierta de las emociones puede ser vista como inapropiada, lo que puede llevar a que los niños repriman sus sentimientos. En otras, se valora la expresión emocional como una forma de conexión y autenticidad. Estas diferencias culturales pueden influir en cómo los niños aprenden a manejar sus emociones y cómo interactúan con los demás.

Además, la globalización y la creciente diversidad cultural en muchos entornos escolares han llevado a un aumento en las interacciones interculturales. En el Colegio Anáhuac, la diversidad cultural puede ser una ventaja, ofreciendo a los estudiantes la oportunidad de aprender y crecer en un ambiente multicultural. Sin embargo, también puede presentar desafíos, como malentendidos culturales y conflictos. Es importante que las escuelas desarrollen programas que promuevan la competencia cultural y la empatía, ayudando a los estudiantes a navegar estas diferencias de manera respetuosa y comprensiva.

Estrategias para Apoyar el Desarrollo Emocional

Para abordar los desafíos identificados, es crucial implementar una serie de estrategias tanto a nivel familiar como escolar. A nivel familiar, se deben promover prácticas de crianza que apoyen el desarrollo emocional. Esto incluye establecer una comunicación abierta y honesta, proporcionar un ambiente de apoyo y ser un modelo a seguir en la gestión emocional. Los padres también deben estar atentos a los signos de problemas emocionales y buscar ayuda profesional cuando sea necesario.

En el entorno escolar, es esencial integrar la educación emocional en el currículo. Esto puede incluir



programas de aprendizaje socioemocional, talleres sobre habilidades de vida y la incorporación de prácticas de mindfulness en el aula. Estas actividades pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades para manejar el estrés, mejorar la autoconciencia y fomentar relaciones saludables.

La capacitación de los docentes en inteligencia emocional es crucial. Los maestros que están equipados con estas habilidades pueden crear un ambiente de aprendizaje más positivo y ser más efectivos en el apoyo a los estudiantes con problemas emocionales. La colaboración con profesionales de la salud mental también es importante. Las escuelas deben tener acceso a consejeros y psicólogos que puedan proporcionar apoyo adicional a los estudiantes y sus familias.

Es importante que las escuelas y las familias trabajen juntas para crear un entorno cohesivo y de apoyo para los niños. Esto incluye establecer canales de comunicación abiertos entre los padres y los maestros, y trabajar juntos para abordar cualquier problema emocional o de comportamiento que pueda surgir. La participación de la comunidad en general también puede ser beneficiosa, proporcionando recursos y apoyo adicionales.

El desarrollo emocional de los niños es un proceso multifacético influido por una variedad de factores interrelacionados. En el caso del Colegio Anáhuac, hemos identificado varios elementos clave que contribuyen al estado emocional de los estudiantes, incluyendo el impacto de la tecnología, la dinámica familiar, las prácticas educativas, y los factores socioeconómicos y culturales. Este análisis y discusión se centran en sintetizar estos hallazgos y ofrecer una comprensión más profunda de cómo estos factores interactúan para influir en el desarrollo emocional de los niños.

Impacto de la Tecnología

El uso omnipresente de la tecnología es un factor que no puede ser subestimado en el contexto actual. La tecnología ha transformado tanto las oportunidades educativas como las interacciones sociales de los niños. Sin embargo, su influencia no es unidimensional; presenta tanto beneficios como desafíos significativos.

Por un lado, la tecnología facilita el acceso a una vasta cantidad de información y recursos educativos, permitiendo a los niños aprender de manera más interactiva y personalizada. Sin embargo, el uso excesivo y no supervisado de la tecnología puede llevar a consecuencias adversas. Estudios han demostrado que un alto consumo de tecnología puede correlacionarse con síntomas de ansiedad y



depresión, así como con una disminución en las habilidades de interacción social y la empatía (Twenge & Campbell, 2018). En el contexto del Colegio Anáhuac, donde se observan altos niveles de estrés y comportamientos agresivos en algunos estudiantes, es probable que el uso de la tecnología esté contribuyendo a estos problemas emocionales. Los niños que pasan demasiado tiempo en dispositivos pueden tener menos oportunidades para desarrollar habilidades sociales en interacciones cara a cara, lo que puede limitar su capacidad para manejar conflictos y construir relaciones significativas.

La literatura existente sugiere que un uso equilibrado de la tecnología, combinado con la supervisión y orientación adecuada de los adultos, puede mitigar estos efectos negativos. Por ejemplo, el establecimiento de límites claros sobre el tiempo de pantalla y la promoción de actividades alternativas como el deporte o las artes pueden ayudar a equilibrar las experiencias digitales de los niños. Además, la educación digital, que enseña a los niños sobre el uso responsable y seguro de la tecnología, es esencial para fomentar un uso saludable y consciente de los dispositivos.

Dinámica Familiar

La familia es la primera y más influyente institución en la vida de un niño. En el Colegio Anáhuac, se ha observado que los estudiantes que provienen de hogares con conflictos frecuentes o falta de apoyo emocional tienden a mostrar mayores dificultades emocionales y de comportamiento. La teoría del apego sugiere que los niños que desarrollan un apego seguro con sus padres tienen una mejor capacidad para regular sus emociones y enfrentar el estrés (Bowlby, 1988). En contraste, los niños con apegos inseguros pueden ser más propensos a problemas emocionales como la ansiedad y la depresión.

El estilo de crianza también juega un papel crucial en el desarrollo emocional. Los niños que son criados en un ambiente autoritativo, caracterizado por altas expectativas y un alto nivel de apoyo, generalmente desarrollan una mayor autoestima y habilidades de regulación emocional. En el contexto de los estudiantes del Colegio Anáhuac, aquellos que experimentan estilos de crianza más autoritarios o permisivos pueden enfrentar desafíos adicionales. Por ejemplo, los estilos autoritarios, que enfatizan la obediencia y el control, pueden llevar a un aumento en la ansiedad y una disminución en la autoestima, mientras que los estilos permisivos, que carecen de estructura y límites claros, pueden resultar en una mayor impulsividad y dificultades para manejar la frustración.



Es esencial que los padres se involucren activamente en el desarrollo emocional de sus hijos, ofreciendo un equilibrio adecuado entre amor y disciplina. Programas de educación para padres, que proporcionan estrategias sobre cómo fomentar la inteligencia emocional y cómo responder a las necesidades emocionales de los niños, pueden ser altamente beneficiosos. Además, el apoyo familiar en momentos de estrés o cambio, como durante la transición a la educación virtual debido a la pandemia de COVID-19, es vital para mantener el bienestar emocional de los niños.

Prácticas Educativas

Las prácticas educativas y el ambiente escolar son fundamentales en el desarrollo emocional de los niños. En el Colegio Anáhuac, la integración de tecnologías avanzadas en el proceso de aprendizaje ha sido un aspecto destacado. No obstante, el cambio hacia una educación más digital también presenta desafíos, especialmente en términos de la disminución de interacciones cara a cara y la oportunidad de desarrollar habilidades sociales esenciales.

La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner proporciona un marco útil para comprender cómo las escuelas pueden apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes. Según Gardner, es crucial reconocer y fomentar no solo las habilidades académicas tradicionales, sino también las inteligencias interpersonal e intrapersonal. Las actividades de aprendizaje socioemocional (SEL) pueden integrar estos aspectos en el currículo, enseñando a los estudiantes a reconocer y manejar sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables.

En el contexto del Colegio Anáhuac, la implementación de programas SEL puede ser particularmente útil para abordar los problemas emocionales observados entre los estudiantes. Estos programas pueden incluir actividades como ejercicios de mindfulness, debates sobre la resolución de conflictos y talleres de comunicación efectiva. Además, la formación de los docentes en inteligencia emocional es esencial para crear un entorno de apoyo. Los maestros que comprenden y manejan sus propias emociones de manera efectiva están mejor preparados para apoyar a sus estudiantes en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales.



Factores Socioeconómicos y Culturales

Los factores socioeconómicos y culturales también juegan un papel significativo en el desarrollo emocional de los niños. En el caso del Colegio Anáhuac, muchos estudiantes provienen de familias de clase media y alta, lo que generalmente proporciona acceso a más recursos y oportunidades. Sin embargo, este contexto también puede traer consigo altas expectativas y presiones académicas, lo que puede contribuir al estrés y la ansiedad. Es crucial reconocer que el bienestar emocional no está garantizado simplemente por la estabilidad económica; de hecho, la presión para sobresalir académica y socialmente puede ser una fuente significativa de angustia.

La cultura influye en cómo se expresan y manejan las emociones. En culturas donde se valora la expresión emocional abierta, los niños pueden sentirse más cómodos compartiendo sus sentimientos, mientras que en culturas que valoran la reserva y el autocontrol, los niños pueden aprender a reprimir sus emociones, lo que puede llevar a problemas emocionales a largo plazo. En el contexto multicultural del Colegio Anáhuac, es importante que la escuela y las familias sean conscientes de estas diferencias culturales y trabajen para crear un ambiente inclusivo y comprensivo.

La globalización y la exposición a diversas culturas también ofrecen una oportunidad para enriquecer el desarrollo emocional de los estudiantes. A través de la educación intercultural, los estudiantes pueden aprender a apreciar y respetar diferentes perspectivas, lo que puede fortalecer su empatía y habilidades de resolución de conflictos. Promover la competencia cultural en la escuela no solo ayuda a crear un ambiente más armonioso, sino que también prepara a los estudiantes para un mundo cada vez más interconectado.

El desarrollo emocional de los niños del Colegio Anáhuac está influenciado por una combinación compleja de factores tecnológicos, familiares, educativos y socioeconómicos. La tecnología, si bien ofrece muchos beneficios, también plantea riesgos que deben ser gestionados cuidadosamente. Las dinámicas familiares y los estilos de crianza tienen un impacto profundo en la capacidad de los niños para manejar sus emociones, y es esencial que los padres se involucren activamente en este aspecto del desarrollo de sus hijos.

Las prácticas educativas deben ir más allá de la instrucción académica tradicional para incluir el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Programas de aprendizaje socioemocional y la



capacitación de los docentes en inteligencia emocional son estrategias clave para fomentar un entorno de apoyo y comprensión. Además, es crucial que las escuelas y las familias reconozcan y respeten las diferencias culturales, trabajando juntas para apoyar el bienestar emocional de los niños en un mundo cada vez más diverso.

Para abordar estos desafíos, se recomienda la implementación de un enfoque integral que incluya:

1. **Educación Digital Responsable:** Establecer límites claros y promover un uso equilibrado de la tecnología.
2. **Apoyo Familiar y Educación para Padres:** Proveer recursos y programas para que los padres comprendan mejor cómo apoyar el desarrollo emocional de sus hijos.
3. **Integración de SEL en el Currículo:** Desarrollar programas de aprendizaje socioemocional que enseñen a los estudiantes habilidades esenciales para la vida.
4. **Capacitación de Docentes en Inteligencia Emocional:** Equipar a los maestros con herramientas para manejar sus propias emociones y apoyar a sus estudiantes.
5. **Fomento de la Competencia Cultural:** Promover la comprensión y el respeto por las diferencias culturales para crear un ambiente escolar inclusivo.

Implementando estas estrategias, el Colegio Anáhuac puede crear un entorno que no solo promueva el éxito académico, sino también el bienestar emocional y social de sus estudiantes.

CONCLUSIÓN

El estudio del desarrollo emocional de los niños en el Colegio Anáhuac, Villahermosa, Tabasco revela una compleja interrelación de factores que influyen significativamente en el bienestar emocional de los estudiantes. A lo largo de este análisis, se han destacado los efectos de la tecnología, las dinámicas familiares, las prácticas educativas, y los factores socioeconómicos y culturales. Cada uno de estos elementos desempeña un papel crucial en la formación de la inteligencia emocional y la salud mental de los niños, y comprender su influencia es esencial para desarrollar estrategias de intervención efectivas.

Impacto de la Tecnología: La tecnología digital ha transformado la experiencia infantil, ofreciendo tanto oportunidades educativas como desafíos emocionales. Si bien proporciona acceso a vastos recursos de información y aprendizaje interactivo, el uso excesivo y no supervisado puede llevar a problemas como



la adicción a los dispositivos, la reducción de habilidades sociales y la exposición a ciberacoso y contenidos inapropiados. Es fundamental que tanto padres como educadores establezcan límites claros y proporcionen una guía adecuada sobre el uso responsable de la tecnología. La promoción de actividades fuera de línea y el fomento de interacciones cara a cara son esenciales para un desarrollo emocional equilibrado.

Dinámica Familiar: La familia constituye la base fundamental para el desarrollo emocional de los niños. Las relaciones familiares saludables y un estilo de crianza equilibrado y apoyador son cruciales para el desarrollo de una autoestima sólida y habilidades de regulación emocional. El estudio sugiere que los estilos de crianza autoritativos, que combinan altas expectativas con apoyo emocional, son los más beneficiosos para el bienestar emocional de los niños. En contraste, los estilos autoritarios y permisivos pueden llevar a problemas como la ansiedad, la baja autoestima y la impulsividad. Los programas de educación para padres pueden ser una herramienta valiosa para ayudar a las familias a adoptar prácticas de crianza que fomenten un ambiente emocionalmente seguro y nutritivo.

Prácticas Educativas: La escuela desempeña un papel vital en el desarrollo emocional de los estudiantes. Más allá de la instrucción académica, las escuelas deben enfocarse en el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo la enseñanza de habilidades socioemocionales. La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner y los programas de aprendizaje socioemocional (SEL) ofrecen marcos valiosos para incorporar estas habilidades en el currículo escolar. En el Colegio Anáhuac, la implementación de programas SEL y la capacitación de los docentes en inteligencia emocional pueden ayudar a crear un ambiente de aprendizaje más comprensivo y de apoyo, donde los estudiantes se sientan valorados y comprendidos.

Factores Socioeconómicos y Culturales: Los factores socioeconómicos y culturales también influyen significativamente en el desarrollo emocional. Los estudiantes de familias de clase media y alta, como muchos en el Colegio Anáhuac, a menudo enfrentan altas expectativas académicas y sociales que pueden ser una fuente de estrés. Además, la diversidad cultural en el entorno escolar puede presentar tanto oportunidades como desafíos. Es importante que las escuelas promuevan la competencia cultural y la empatía, ayudando a los estudiantes a navegar las diferencias culturales y a desarrollar una apreciación por la diversidad.



Recomendaciones Finales: Para abordar los desafíos identificados y apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes, se recomienda una estrategia integral que incluya:

1. **Educación Digital y Supervisión:** Implementar programas de educación digital que enseñen a los estudiantes sobre el uso responsable de la tecnología y establecer límites claros para el tiempo de pantalla.
2. **Apoyo Familiar:** Proveer recursos y programas de educación para padres que ofrezcan estrategias prácticas para fomentar la inteligencia emocional en el hogar.
3. **Aprendizaje Socioemocional (SEL):** Integrar SEL en el currículo escolar para enseñar habilidades emocionales y sociales críticas.
4. **Capacitación de Docentes:** Capacitar a los docentes en inteligencia emocional para que puedan manejar mejor sus propias emociones y apoyar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades emocionales.
5. **Promoción de la Competencia Cultural:** Desarrollar programas que promuevan la comprensión y el respeto por las diferencias culturales, fomentando un ambiente escolar inclusivo y respetuoso.
6. **Colaboración y Comunicación:** Fomentar la colaboración entre padres, maestros y profesionales de la salud mental para crear una red de apoyo sólida para los estudiantes.

Implementar estas recomendaciones requiere un compromiso conjunto de la comunidad escolar, las familias y los profesionales de la salud. Al crear un entorno que valore y apoye el desarrollo emocional, el Colegio Anáhuac puede contribuir significativamente al bienestar integral de sus estudiantes, preparándolos no solo para el éxito académico, sino también para ser individuos emocionalmente equilibrados y socialmente competentes. En un mundo cada vez más complejo y exigente, el desarrollo de la inteligencia emocional se convierte en una herramienta esencial para la vida, y es responsabilidad de todas las partes interesadas asegurar que los niños tengan las mejores oportunidades para desarrollar estas habilidades cruciales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Bowlby, J. (1988). *A Secure Base: Parent-Child Attachment and Healthy Human Development*. Basic Books.



- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887–907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Freud, S. (1930). *Civilization and Its Discontents*. Hogarth Press.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice*. Cambridge University Press.
- Lareau, A. (2011). *Unequal Childhoods: Class, Race, and Family Life*. University of California Press.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence? In P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Emotional Development and Emotional Intelligence: Educational Implications* (pp. 3-31). Basic Books.
- Millet, E. (2016). *Hiperniños, ¿Hijos Perfectos o Hipohijos?*. Plataforma Editorial.
- Narvaez, D. (2013). *Moral Development and the Evolution of Virtue: Lessons from Anthropology, Neuroscience, and the Social Sciences*. Palgrave Macmillan.
- Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. International Universities Press.
- Shapiro, L. E. (1998). *How to Raise a Child with a High EQ: A Parents' Guide to Emotional Intelligence*. HarperCollins.
- Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2018). *The Narcissism Epidemic: Living in the Age of Entitlement*. Free Press.
- UNICEF. (2017). *Children in a Digital World: The State of the World's Children 2017*. Retrieved from https://www.unicef.org/publications/index_101992.html
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

